La Alianza Global Jus Semper

En Pos del Paradigma de la Gente y el Planeta

Desarrollo Humano Sostenible

Febrero 2023 BREVIARIOS SOBRE DEMOCRACIA REAL Y CAPITALISMO

El caso por una Garantía Social: Acceso universal a lo esencial

Anna Coote

La Garantía Social reorienta la política progresista hacia las relaciones humanas, el cuidado mutuo y la importancia de invertir en la infraestructura social de la que depende el resto de la economía. Se basa en el pensamiento actual sobre la economía fundacional, la economía del cuidado y la prosperidad económica sostenible. Ofrece una base coherente, ética y bien documentada desde la que abordar cuestiones como la inversión, la regulación y la mitigación del carbono.

Foto de Matthew Waring en Unsplash

Introducción

El objetivo acordado internacionalmente de reducir las emisiones de carbono a "cero neto" exige sin duda una rápida transformación de la economía. Pero la economía no es sólo un conjunto de mecanismos que interactúan entre sí -como la inversión, la deuda, los tipos de interés, el comercio, la competencia, las cadenas de suministro, la fijación de precios, los patrones de consumo, etc.- y que deben ser ajustados por expertos. Se trata más bien de una construcción social que implica el procesamiento de recursos humanos y medioambientales. Y es un medio, no un fin en sí mismo. Para repetir lo obvio, "vivimos en sociedades con economías, no en economías con sociedades".[1] Así pues, el "Gran Cambio" debe centrarse tanto en las personas como en el planeta y situar las necesidades humanas y ecológicas en el centro del cambio económico.

La economía no es un conjunto de mecanismos... Se trata más bien de una construcción social que implica el procesamiento de recursos humanos y medioambientales. Y es un medio, no un fin en sí mismo. Para repetir lo obvio, "vivimos en sociedades con economías, no en economías con sociedades".

[1] Barry (2016), "Green Political Economy: Beyond Orthodox Undifferentiated Economic Growth As a Permanent Feature of the Economy", in *The Oxford Handbook of Environmental Political Theory*, ed. T. Gabrielson et al. (Oxford: Oxford University Press), 304-317.

Este documento parte de la premisa de que el fin para el que la economía es un medio es el bienestar humano y planetario, calibrado para que se refuercen mutuamente. Introduce un marco para la política y la práctica conocido como Garantía Social (GS), que tiene tres objetivos. El primero es satisfacer las necesidades humanas básicas para mejorar y apoyar el bienestar de todos. El segundo es desarrollar sistemas y estructuras colectivas para satisfacer las necesidades. El tercero es apoyar el bienestar planetario satisfaciendo las necesidades de forma universal y suficiente, es decir, satisfaciendo "las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades".[2] Esto indica un reconocimiento emergente en el nuevo pensamiento económico de que la justicia social y la sostenibilidad ecológica son objetivos interdependientes que sólo pueden alcanzarse juntos. Va mucho más allá de la propuesta de la Comisión Europea de un Fondo Social para el Clima, que sólo pretende compensar a los "hogares vulnerables" por los efectos regresivos de la mitigación del cambio climático.

La justicia social y la sostenibilidad ecológica son objetivos interdependientes que sólo pueden alcanzarse juntos.

El documento comienza explicando qué se entiende, en este contexto, por necesidades humanas y en qué se diferencian las necesidades de los deseos. Explora el papel de la Garantía Social a la hora de dar forma a la provisión colectiva de prestaciones en especie para satisfacer las necesidades, y cómo la satisfacción de las necesidades de forma universal y suficiente puede aportar múltiples beneficios para el bienestar humano y planetario. A continuación, expone cómo este planteamiento puede contribuir sustancialmente a una transformación ecológica.

Comprender las necesidades humanas

Lo que hace falta para el "Gran Cambio" es una nueva concepción de los sistemas económicos, basada en la comprensión de lo que todo el mundo necesita para sobrevivir, participar en la sociedad y prosperar, y en el reconocimiento de que el principal objetivo de la economía debe ser satisfacer esas necesidades.

Los teóricos han definido las necesidades humanas básicas como "participación, salud y autonomía crítica".[3] Estas son las cosas sin las que ninguno de nosotros puede vivir. Existe un amplio consenso basado en pruebas sobre cuáles son. Las teorías de las "capacidades" humanas (que son distintas de la teoría de las necesidades, pero se solapan con ella) sostienen que "la afiliación, la integridad corporal y la razón práctica" son necesidades básicas para que cualquiera pueda vivir una vida que valore.[4] Y desde que se formularon estas definiciones por primera vez (hace más de 30 años), se ha puesto de relieve otro factor: Lo que la gente necesita fundamentalmente es un ecosistema sostenible: un planeta que prospere, no que se queme o se ahogue.

Los teóricos han definido las necesidades humanas básicas como "participación, salud y autonomía crítica"... Lo que la gente necesita fundamentalmente es un ecosistema sostenible: un planeta que prospere, no que se queme o se ahogue.

Las necesidades humanas básicas, tal como se han definido, son universales en el tiempo y el espacio. La forma de satisfacerlas varía mucho de un lugar a otro, de una cultura a otra y de una generación a otra. Sin embargo, ciertos "satisfactores de necesidades" genéricos son bastante constantes: los llamamos "elementos esenciales de la vida". Además de un planeta seguro, incluyen (no es una lista definitiva) aire y agua limpios, nutrición, cuidados, educación, vivienda, energía, seguridad, transporte y, hoy en día, acceso a Internet.[5]

---

[2] Brundtland Commission (1987), *Our Common Future* (Oxford: Oxford University Press).
[3] L. Doyal and I. Gough (1991), *A Theory of Human Need* (London: Palgrave Macmillan).
[4] M. Nussbaum (2000), Women and Human Development: The Capabilities Approach (Cambridge: Cambridge University Press).
[5] A. Coote and A. Percy (2020), The Case for Universal Basic Services (Cambridge: Polity Press).

Las economías deben aspirar a forjar este "espacio seguro y justo" ... "no en lograr crecimiento, sino cumplir los objetivos primordiales de la sociedad". Supone un cambio radical con respecto a la economía ortodoxa, en la que el imperativo es satisfacer los deseos y preferencias, que no tienen límites, mediante transacciones de mercado.

Las necesidades humanas no son lo mismo que los deseos. A menudo queremos lo que necesitamos, pero no necesitamos todo lo que queremos. Por lo general, los deseos se definen a sí mismos y son intrínsecamente insaciables: Siempre podemos querer algo más y algo más. En cambio, las necesidades pueden definirse objetivamente y son saciables. Puedes llegar a un punto en el que tus necesidades estén suficientemente cubiertas y tener más sería redundante o incluso perjudicial: piensa en la alimentación, la seguridad y el transporte, por ejemplo.

La Garantía Social: Un marco para la suficiencia universal

La Garantía Social aspira a la suficiencia universal, reconociendo que todo el mundo debería tener lo suficiente para cubrir sus necesidades. Existen métodos bien establecidos para decidir lo que es suficiente, en particular la norma de ingresos mínimos determinada mediante investigación cualitativa en el Reino Unido (RU).[6] En el contexto de la Garantía Social, la suficiencia implica tanto la calidad adecuada y apropiada de lo que se proporciona para satisfacer las necesidades como las limitaciones en el uso o consumo excesivo de recursos, de modo que las necesidades puedan satisfacerse para todos, ahora y en el futuro. Esto concuerda con la visión de Raworth de un "espacio seguro y justo para la humanidad": entre un suelo formado por unas bases sociales seguras, por debajo de las cuales nadie debería caer, y un techo formado por los límites planetarios, que no pueden traspasarse sin poner en peligro el ecosistema que sustenta la vida en la Tierra.[7] Insistir en que las economías deben aspirar ante todo a forjar este "espacio seguro y justo" es coherente con la estipulación de Barth y Jacobs de que la política económica debe centrarse "no en lograr el crecimiento, sino en cumplir los objetivos primordiales de la sociedad".[8] Supone un cambio radical con respecto a la economía ortodoxa, en la que el imperativo es satisfacer los deseos y preferencias, que no tienen límites, mediante transacciones de mercado.

Satisfacer las necesidades humanas

Mientras que algunos de los elementos esenciales de la vida pueden adquirirse individualmente a través de los mercados convencionales, otros están fuera del alcance de todos, salvo de los ricos. Todos requieren cierto grado de esfuerzo colectivo - a través de servicios públicos (educación y sanidad, por ejemplo) o mediante diversas combinaciones de servicios, subvenciones públicas y regulación gubernamental - para garantizar que sean realmente accesibles y asequibles para todos los que los necesitan (como en el caso del agua, la energía, la vivienda, el cuidado de los niños, el transporte y el acceso a Internet). Incluso en lo que respecta a la alimentación (que la gente normalmente espera comprar para sí misma), se requieren medidas colectivas para garantizar el acceso universal a alimentos producidos de forma sostenible y suficientemente nutritivos.

El concepto de Garantía Social comprende no sólo una renta vital derivada de un salario justo y una garantía de ingresos, sino también una serie de servicios universales.

[6] Joseph Rowntree Foundation (2021), "A Minimum Income Standard for the United Kingdom in 2021", https://www.jrf.org.uk/report/minimum-income-standard-uk-2021.
[7] K. Raworth (2017), Doughnut Economics: 7 Ways to Think like a 21st Century Economist (London: Random House).
[8] Véase Barth and Jacobs (2022) in this series.

El concepto de Garantía Social surge de este análisis.[9] Comprende no sólo una renta vital derivada de un salario justo y una garantía de ingresos, sino también una serie de servicios universales. Este último término (que es el tema principal de este documento) abarca los servicios y una serie de otras actividades colectivas -incluidos los impuestos, la inversión y la regulación- para permitir que se satisfagan las necesidades de todos. La GS recupera el ideal colectivo de los Estados del bienestar de la posguerra y aprende de sus éxitos y deficiencias para crear un marco para la política y la práctica contemporáneas.

Un "marco" es distinto de un manifiesto o un proyecto. Dado que cada uno de los elementos esenciales de la vida sólo puede satisfacerse eficazmente a través de sistemas y estructuras adaptados al propósito (un sistema de provisión de vivienda sería muy diferente de uno de transporte o educación), el marco de la GS ofrece un enfoque de principios que puede aplicarse en todos los casos. En resumen: derecho universal en función de las necesidades y no de la capacidad de pago; subsidiaridad de la prestación; diversos modelos de propiedad de las organizaciones proveedoras, todos regidos por obligaciones de interés público; calidad de los servicios y prácticas de prestación suficientes y sostenibles; salarios y condiciones dignas para los trabajadores de los servicios; control democrático de las decisiones estratégicas; y participación de los ciudadanos y residentes en el diseño y la producción conjuntos de los servicios.[10]

Este marco puede considerarse el pilar social de una transformación verde. Refleja muchos aspectos del plan de seguridad social del Presidente Joe Biden (desde guarderías, asistencia sanitaria a domicilio y vivienda, hasta bajas por enfermedad remuneradas y comidas gratuitas en las escuelas), que aún no ha sido aprobado por el Congreso.[11] Se hace eco de la idea de una "transición justa e integradora", que es un objetivo del Pacto Verde de la Unión Europea (UE), pero va más allá de su actual enfoque en el empleo, la energía y la vivienda. Está estrechamente alineado con el Pilar de Derechos Sociales de la UE, pero con un mayor énfasis en garantizar el acceso universal a todos los elementos esenciales de la vida. Además, al ofrecer un conjunto coherente de principios que pueden aplicarse en diversos contextos socioeconómicos, puede ayudar a configurar el tipo de "convergencia económica" en toda la UE que Grabner y Hafele sostienen que es un requisito previo para abordar la crisis climática.[12]

Aplicación de la Garantía Social

Aunque la Garantía Social es una idea grande y radical, es pragmática en el sentido de que puede ponerse en práctica a pequeña escala local y desarrollarse gradualmente, aprendiendo de la experiencia dentro de los países y entre ellos. Existen numerosos ejemplos prácticos en los que algunos o todos los principios de la GS se aplican para satisfacer las necesidades humanas proporcionando colectivamente uno o más de los elementos esenciales de la vida.

Por ejemplo, Noruega ofrece un modelo envidiable de atención a la infancia. Cuenta con personal bien cualificado, ratios personal-niño relativamente altos, una forma coherente de entorno de cuidado infantil (la guardería) y la continuidad del cuidado de uno a seis años como norma. Combina "la garantía legal de una plaza para todos los niños con unas tarifas globalmente bajas y en función de los ingresos".[13] En cuanto a la vivienda, la ciudad de Friburgo, en el suroeste de Alemania, es pionera en materia de sostenibilidad, con "mucho más que una simple reconversión tecnológica" del parque de viviendas, ya que promueve "la vida ecológica urbana, facilitada por una sólida visión a

[9] Véase http://www.socialguarantee.org; véase también L. Akenji et al. (2021), 1.5 Degree Lifestyles: Towards a Fair Consumption Space, Hot or Cool Institute, Chap. 6.
[10] Véase https://www.socialguarantee.org/principles; see also A. Coote (2021), "Exploring the Case for Universal Services", in *Economic Policies for Sustainability and Resilience*, ed. P. Arestis and M. Sawyer (Cambridge: Palgrave), 230-232.
[11] T. Luhby and K. Lobosco (2021), "Here's What's in Biden's Build Back Better Plan", *CNN*, November 19.
[12] Véase Gräbner-Radkowitsch y Hafele (2022) en esta serie.
[13] A. Ellingsaeter (2014), "Towards Universal Quality Early Childhood Education and Care: The Norwegian Model" in *An Equal Start? Providing Quality Early Education and Care for Disadvantaged Children*, ed. L. Gambero, K. Stewart, and J. Waldfogel (Bristol: Policy Press), 53-76.

El valor de los servicios como prestaciones en especie son altamente redistributivas, ya que valen mucho más para quienes tienen rentas bajas. Un estudio en los países de la OCDE concluyó que el 20% más pobre de estas poblaciones tendría que gastar el 76% de su renta disponible si tuviera que pagarlos de su bolsillo.

largo plazo, marcos políticos nacionales y un compromiso centrado en el cambio y la participación de la comunidad".[14] Otros ejemplos son el transporte público gratuito en Estonia,[15] las cooperativas de viviendas en Dinamarca,[16] la financiación de cuidados de larga duración en Alemania[17] y las comidas gratuitas durante las vacaciones escolares en Finlandia.[18] Hay muchos casos bien documentados en otros lugares,[19] pero no puedo hacerles justicia aquí.

Beneficios potenciales: Igualdad, eficiencia, empleo

Estos ejemplos ponen de relieve el valor de los servicios como prestaciones en especie, que son altamente redistributivas, ya que valen mucho más para quienes tienen rentas bajas. Un estudio sobre los servicios que proporcionan educación, atención sanitaria, vivienda social, cuidado de niños y ancianos como "prestaciones en especie" gratuitas en el punto de uso en los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico concluyó que el 20% más pobre de estas poblaciones tendría que gastar el 76% de su renta disponible si tuviera que pagarlos de su bolsillo, frente a una media del 29%.[20]

Cada vez es más evidente que los servicios prestados colectivamente tienden a ofrecer una mejor relación calidad-precio que las transacciones individuales de mercado. Esto se debe a que pueden lograr economías de escala, por las que la gente comparte lo que se proporciona (pensemos en el transporte público y las guarderías) y eliminar la extracción excesiva de beneficios (comparemos las cooperativas de vivienda con los arrendadores privados). Pueden evitar la publicidad y otros costes de transacción asociados a las múltiples opciones individuales de los consumidores, así como los riesgos morales que surgen cuando los incentivos lucrativos se combinan con la desigualdad de conocimientos en los mercados. Se ha acusado a los servicios públicos de ineficiencia para justificar la introducción de reglas de mercado. Sin embargo, la privatización, la competencia entre proveedores y la elección del "cliente" han fracasado en gran medida a la hora de mejorar los productos, por no hablar de los resultados. Estos fallos se han visto agravados en gran medida por los recortes del gasto público y por los esfuerzos para hacer frente a una pandemia mundial.

Además, la inversión en servicios puede generar empleo en todos los niveles de cualificación y en todas las regiones y localidades, porque las personas necesitan servicios vivan donde vivan. Un estudio reciente de la New Economics Foundation ha demostrado que una inversión de 962 millones de libras esterlinas en asistencia social en el Reino Unido crearía casi 50.000 puestos de trabajo en este sector en un solo año.[21] La mayoría de los servicios requieren mucha mano de obra y la mayoría de los puestos de trabajo tienen bajas emisiones de carbono, dependen de las relaciones humanas y no son fáciles de automatizar: La enseñanza, los cuidados y los servicios sanitarios son ejemplos obvios.

---

[14] N. Falk and J. Rudlin (2018), Learning from International Examples of Affordable Housing (London: Shelter), 13.
[15] Smart Transport (2020), "How Tallinn Provides Free Public Transport for 420,000 People", https://www.smarttransport.org.uk/features/how-tallinn-provides-free-public-transport-for-420-000-people.
[16] Stories.coop (n.d.), "25. KAB – How Cooperative Housing Works in Denmark", https://stories.coop/stories/kab-how-cooperative-housing-works-in-denmark/.
[17] C. Glendinning and M. Wills (2018), "What Can England Learn from the German Approach to Long-Term Care Funding?", http://blogs.lse.ac.uk/politicsandpolicy/german-approach-to-long-term-care-funding/
[18] Véase Big in Finland (n.d.), "Children Eat for Free in Helsinki in the Summer", https://en.biginfinland.com/children-eat-free-helsinki-summer/.
[19] Coote and Percy (2020), *The Case*, pp. 57-107 (véase nota 5).
[20] G. Verbist, M. Forster, and M. Vaalavuo (2012), *The Impact of Publicly Provided Services on the Distribution of Resources: Review of New Results and Methods* (OECD Social, Employment and Migration Working Papers No. 130), https://www.oecd-ilibrary.org/social-issues-migration-health/the-impact-ofpublicly-provided-services-on-the-distribution-of-resources_5k9h363c5szq-en.
[21] D. Button and A. Coote (2021), A Social Guarantee: The Case for Universal Services (London: New Economics Foundation), 21.

Invertir más en estos servicios esenciales puede ofrecer vías para salir de la dependencia de las industrias que dependen de los combustibles fósiles.[22]

Defender la democracia

Una acción eficaz contra el cambio climático depende del consentimiento democrático, a menos que los gobiernos se vuelquen hacia el autoritarismo actuando a pesar de todo. Defender la democracia significa abordar las causas de la inercia política, la polarización y la resistencia. Las personas que se oponen a los impuestos sobre el combustible, por ejemplo, están preocupadas por la caída del nivel de vida, la falta de oportunidades y las amenazas a las "libertades" percibidas para seguir como siempre.[23] Se sienten privados de sus derechos y abandonados, y suponen, con cierta justificación, que las élites poderosas se están llenando la boca. Los mismos sentimientos impulsaron el apoyo público a la campaña del Brexit, una vez que la UE se convirtió en el chivo expiatorio de todo lo distante e incapacitante. La Garantía Social puede ayudar a replantear la acción climática como un componente clave de un programa político cuyo objetivo es garantizar que todo el mundo reciba lo que necesita. Las medidas técnicas para reducir las emisiones nocivas pasan a formar parte de un paquete que incluye la inversión pública en servicios universales que suministran lo esencial para la vida. Es más, la GS no es una "red de seguridad" para evitar la indigencia, ni un "soborno" para mantener a raya a posibles alborotadores: Es una forma de señalar que la satisfacción de las necesidades básicas de la población es una prioridad política y un elemento central de la transformación prevista.

Un marco sólido para la política y la práctica que está estrechamente alineado con el objetivo de vivir bien dentro de unos límites... hay seguridad en saber que todo el mundo puede tener lo suficiente siempre que nadie tenga más de lo que necesita.

Una vía política hacia la transformación ecológica

En esta sección resumo brevemente las formas en que la Garantía Social puede contribuir a los objetivos sociales y ecológicos de la Gran Transformación.

Un ethos solidario

Para garantizar el acceso universal a los elementos esenciales de la vida, este planteamiento encarna un ethos de responsabilidad colectiva y un enfoque del bienestar humano basado en las necesidades y en la suficiencia. Como tal, ofrece un marco sólido para la política y la práctica que está estrechamente alineado con el objetivo de vivir bien dentro de unos límites.

Pretende fomentar la solidaridad y el apoyo mutuo entre las personas y los grupos de una forma que no pueden lograr los sistemas basados únicamente en las transacciones del mercado. Al fomentar la conciencia de la interdependencia y desarrollar la experiencia práctica de la responsabilidad colectiva, puede contribuir a crear condiciones favorables para que la sociedad "desempeñe un papel fundamental a la hora de imponer límites" a la libertad individual de consumir más de lo necesario para vivir bien.[24] Dicho de otro modo, hay seguridad en saber que todo el mundo puede tener lo suficiente siempre que nadie tenga más de lo que necesita.

[22] See Gräbner-Radkowitsch and Hafele (2022) in this series.
[23] See Driscoll and Blyth (2022) in this series.
[24] D. Fuchs (2019), "Living Well within Limits: The Vision of Consumption Corridors", In *Routledge Handbook of Global Sustainability Governance*, ed. A. Kalfagianni, D. Fuchs, and A. Hayden (Routledge), 296-307.

Aprovisionamiento de interés público

El marco de los GS puede influir en los sistemas de provisión para que se mantengan dentro de los límites ecológicos. Los servicios universales se prestan a través de un amplio abanico de instituciones sociales y públicas de ámbito nacional y local. Los hospitales y las escuelas son ejemplos de ello. Aunque están gestionados por empresas con ánimo de lucro, y a pesar de que las "reglas del mercado", como la licitación competitiva, han impregnado partes del sector público, sigue existiendo -en Europa, si no en EUA- una masa crítica de organizaciones de interés público controladas democráticamente que gastan fondos públicos para prestar servicios que satisfagan las necesidades de la población. Cuando la inversión y la gestión son de dominio público, pueden influir en qué materiales se utilizan, cuáles son las fuentes de energía, cómo se gestionan los residuos y cómo se controlan las emisiones, todo ello dentro de unos límites máximos y mínimos cuyo objetivo es garantizar el bienestar de todos dentro de los límites planetarios.

En lo que respecta a la sanidad, por ejemplo, los sistemas de provisión basados en el mercado son manifiestamente incapaces de organizarse colectivamente en aras del interés público: eso requiere la intervención del gobierno, ya sea controlando directamente a las organizaciones proveedoras o regulando a los proveedores no estatales. En EUA, la huella de carbono de la sanidad (que en gran medida está dirigida por el mercado) es dos veces y media mayor que en el Reino Unido, y tres veces y media mayor que en varios países europeos, donde la sanidad está total o parcialmente controlada por el gobierno.[25] Por su parte, el Servicio Nacional de Salud británico (NHS) tiene un plan detallado a largo plazo para alcanzar el objetivo de cero emisiones netas.[26] Para el año 2020/2021 informó de que sus reducciones de emisiones previstas iban por buen camino: "Al final del ejercicio, el NHS habrá reducido las emisiones en 1.260 kilotoneladas, el equivalente a 1,7 millones de vuelos de Londres a Nueva York".[27] Si bien es cierto que las empresas privadas podrían -y deberían- ser igual de ambiciosas, se ven limitadas (entre otros factores) por las normas de competencia y las obligaciones con los accionistas.

Inherente al marco de la GS es la estipulación de que todas las organizaciones que reciben fondos públicos para prestar servicios universales suscriben obligaciones de interés público, que incluyen la exigencia de reducir las emisiones y salvaguardar los recursos naturales. Esto implica un sistema de licencias sociales,[28] que puede incorporarse a los contratos con los proveedores, a los que puede seleccionarse por su capacidad de cumplir -a través de su propia práctica y de lo que suministran (en materia de sostenibilidad y no simplemente de precio)-.

La GS ofrece una vía para el cambio de comportamiento colectivo, influyendo en los patrones de consumo de las personas que utilizan los servicios.

Consumo público y cambio de comportamiento colectivo

La Garantía Social sitúa el consumo colectivo (o público) en el orden del día de los esfuerzos por alcanzar el balance neto cero.[29] Ofrece una vía para el cambio de comportamiento colectivo, no sólo mediante la configuración de la práctica de las organizaciones proveedoras, sino también influyendo en los patrones de consumo de las personas que utilizan los servicios. Por ejemplo, un servicio de autobús gratuito puede desincentivar otras formas de desplazamiento más intensivas en energía. Las políticas de vivienda pueden diseñarse no sólo para crear hogares con cero emisiones de carbono y fabricados con materiales renovables, sino también para que formen parte de barrios con huertos,

[25] P. Pichler et al. (2019), "International Comparison of Health Care Carbon Footprints", *Environmental Research Letters* 14(6), https://dx.doi.org/10.1088/1748-9326/ab19e1.
[26] See NHS England (2021), *Delivering a Net Zero NHS – One Year Progress*, https://www.england.nhs.uk/wp-content/uploads/2021/09/item4-delivering-net-zero-nhs-updated.pdf.
[27] See https://twitter.com/nhsengland/status/1446070329084891148.
[28] J. Froud and K. Williams (2019), *Social Licensing for the Common Good*, https://renewal.org.uk/social-licensing-for-the-common-good/.
[29] A. Coote (2021), "Universal Basic Services and Sustainable Consumption", *Sustainability: Science, Practice and Policy* 17(1), 32-46.

La GS puede contribuir a limitar el consumo excesivo cambiando las actitudes y reorientando los recursos.

instalaciones para reparar, compartir y reciclar bienes, desplazamientos activos y buenas conexiones de transporte público, todo lo cual anima a los residentes a ser más respetuosos con el planeta. Los servicios de guardería pueden gestionarse de forma que sensibilicen sobre el consumo sostenible y lo fomenten en la práctica. Las escuelas pueden apoyar directamente la alimentación sana y las dietas sostenibles. Y así sucesivamente.

Consumo suficiente: Mantener los límites

La GS apoya los niveles suficientes de consumo, tanto al apuntalar el límite inferior como al contribuir a restringir los excesos. En lo que respecta al nivel inferior, ayuda a mantener la base social de un espacio seguro y justo para la humanidad, como ya he señalado. También puede contribuir a limitar el consumo excesivo (al menos) de dos maneras: cambiando las actitudes y reorientando los recursos.

Las actitudes pueden cambiar si el aprovisionamiento colectivo se convierte en una forma aceptable -incluso popular- de garantizar gran parte de lo necesario para que todos vivan bien dentro de unos límites. La gente tendría menos que temer en términos de escasez y desigualdad, y esto ayudaría a cambiar las normas y expectativas, influyendo en lo que la gente quiere comprar y en lo que considera "suficiente", al tiempo que aumenta la concienciación sobre los efectos negativos de la acumulación material.

Al mismo tiempo, es probable que la financiación de los servicios universales requiera un aumento de los impuestos, a menos que aumente la deuda. Incluso cuando un sistema fiscal es proporcional en lugar de progresivo, es probable que las rentas disponibles más elevadas se sitúen por debajo del nivel que tendrían de otro modo, reduciendo el consumo suntuario (en igualdad de condiciones). Los altos niveles de emisiones de gases de efecto invernadero están fuertemente asociados a los grupos de renta alta: Cuanto más altos son los ingresos, más se incrementan los estilos de vida intensivos en energía a través de segundas residencias, vuelos múltiples, más vehículos privados, artilugios domésticos, equipamiento deportivo, yates, piscinas climatizadas, etc. En el otro extremo de la escala de ingresos, donde la gente pasa de la pobreza a tener lo suficiente, su huella ecológica puede aumentar, pero no a una escala ni remotamente comparable a la de los ricos.[30] Para lograr un impacto óptimo sobre la sostenibilidad ecológica, un sistema fiscal incluiría un impuesto progresivo sobre la renta junto con impuestos sobre el patrimonio y la herencia, así como impuestos sobre los lujos que consumen mucha energía, y los ingresos fiscales se invertirían en medidas colectivas para satisfacer las necesidades.

La Garantía Social vuelve a centrar la política progresista en cómo nos cuidamos unos a otros.

Conclusión

La Garantía Social vuelve a centrar la política progresista en las relaciones humanas, en cómo nos cuidamos unos a otros y en la importancia de invertir en la infraestructura social de la que depende el resto de la economía. Se basa en el pensamiento actual sobre la economía fundacional,[31] la economía del cuidado[32] y la prosperidad económica sostenible.[33] Ofrece una base coherente, ética y probada desde la que abordar cuestiones como la inversión, la

[30] L. Chancel (2017), *Unsustainable Inequalities* (Cambridge, MA: Harvard University Press), 65-77; I. Gough (2017), *Heat, Greed and Human Need* (Cheltenham: Edward Elgar), 146-170.
[31] J. Froud and K. Williams (2018), *Foundational Economy*, (Manchester: Manchester University Press).
[32] Véase Women's Budget Group (2020), Creating a Caring Economy: A Call to Action, https://www.thewomensorganisation.org.uk/wp-content/uploads/2020/11/WBG-Report-Final_.pdf.
[33] [33] T. Jackson (2017), *Prosperity without Growth*, https://timjackson.org.uk/ecological-economics/pwg/.

regulación y la mitigación del carbono. Las principales razones por las que este enfoque debería ser fundamental para el Gran Cambio pueden resumirse del siguiente modo:

1. *Imperativo moral.* Si el objetivo es transformar la economía y se reconoce que todo individuo tiene derecho a lo esencial de la vida, incluido un planeta seguro, éste debe ser el punto de partida de la transformación.
2. *Incentivo político.* La gente necesita sentirse segura y poder vivir bien para generar confianza y crear las condiciones para el consentimiento democrático. Dar prioridad a la satisfacción de las necesidades de las personas aborda algunas de las causas subyacentes de la inercia, la resistencia y la polarización política.
3. *Vías prácticas.* Los servicios universales contribuyen directamente a generar puestos de trabajo con bajas emisiones de carbono en todas las localidades, apoyando a las personas durante la transición y aportando un propósito compartido y un control democrático para influir en la transformación de áreas de necesidad que consumen mucha energía, como la vivienda, el transporte y la alimentación.

Por último, es importante subrayar que la Garantía Social no es una única palanca política, sino una vía propuesta para la elaboración de políticas en toda una serie de ámbitos diferentes que suministran lo esencial para la vida. El marco está configurado por valores distintivos, que favorecen la acción colectiva para satisfacer las necesidades compartidas, ahora y en los años venideros. Pero hasta qué punto estas propuestas pueden cumplir sus promesas depende de cómo se conciban, organicen y financien los servicios, dónde reside el poder, los modelos de propiedad, cómo participan las personas, las condiciones de elegibilidad y cómo se materializan los derechos. La agenda de la GS puede empezar siendo pequeña y local, construyéndose poco a poco, pero sus ambiciones van mucho más allá de una reforma fragmentaria. Se trata esencialmente de cambiar sistemas completos para lograr un futuro sostenible.

Vínculos relacionados:

- La Alianza Global Jus Semper
- Guy Standing: El Caso de la Renta Básica
- Guy Standing: El Precariado: ¿La Actual Clase Transformadora?
- Álvaro de Regil Castilla: Transitando a Geocracia Paradigma de la Gente y el Planeta y No el Mercado — Primeros Pasos
- Álvaro de Regil Castilla: Los Delirios Fraudulentos del Capitalismo Verde
- Alejandro Pedregal y Juan Bordera: Hacia un Decrecimiento Ecosocialista
- Giorgos Kallis: La Alternativa del Decrecimiento
- Alberto Garzón Espinosa: Los límites del crecimiento: ecosocialismo o barbarie
- Tim Jackson: El Reto del Post-Crecimiento
- Tim Jackson y Peter A. Victor: Enfrentando a la Desigualdad en la "Nueva Normalidad"
- Simon Mair, Angela Druckman y Tim Jackson: Una Historia de Dos Utopías: El Trabajo en un Mundo Post-Crecimiento

❖ **Acerca de Jus Semper:** La Alianza Global Jus Semper aspira a contribuir a alcanzar un etos sostenible de justicia social en el mundo, donde todas las comunidades vivan en ámbitos verdaderamente democráticos que brinden el pleno disfrute de los derechos humanos y de normas de vida sostenibles conforme a la dignidad humana. Para ello, coadyuva a la liberalización de las instituciones democráticas de la sociedad que han sido secuestradas por los dueños del mercado. Con ese propósito, se dedica a la investigación y análisis para provocar la toma de conciencia y el pensamiento crítico que generen las ideas para la visión transformadora que dé forma al paradigma verdaderamente democrático y sostenible de la Gente y el Planeta y NO del mercado.

❖ **Acerca de la autora: Anna Coote** es responsable de política social de Nef, la New Economics Foundation. Destacada analista, escritora y defensora de la política social, Anna es Comisaria de Sanidad de la Comisión de Desarrollo Sostenible del Reino Unido (desde 2000). Fue Directora de Política Sanitaria del King's Fund entre 1998 y 2004, antes de incorporarse a la Comisión de Atención Sanitaria para dirigir su trabajo sobre la participación de los pacientes y el público.

❖**Acerca de este trabajo: "**El caso por una Garantía Social: Acceso universal a lo esencial" fue publicado originalmente en inglés por Heinrich-Böll-Stiftung, European Union en abril de 2022. Este breviario ha sido publicado bajo Creative Commons, CC-BY-NC-ND 4.0. Se puede reproducir el material para uso no comercial, acreditando al autor y proporcionando un enlace al editor original.

❖ **Cite este trabajo como:** Anna Coote: El caso por una Garantía Social: Acceso universal a lo esencial – La Alianza Global Jus Semper, febrero de 2023.

❖ **Etiquetas:** Garantía Social, Renta Digna, Salario Justo, Ecología, Transición Justa, Economía Verde, Economía Internacional, Democracia, Capitalismo.

❖ La responsabilidad por las opiniones expresadas en los trabajos firmados descansa exclusivamente en su(s) autor(es), y su publicación no representa un respaldo por parte de La Alianza Global Jus Semper a dichas opiniones.

Bajo licencia de Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional.
https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es

© 2023. La Alianza Global Jus Semper
Portal en red: https://www.jussemper.org/Inicio/Index_castellano.html
Correo-e: informa@jussemper.org